

SECCION NACIONAL DE ANIMACIÓN KERIGMÁTICA

I. FUNDAMENTACIÓN

La nueva evangelización a la que nos ha llamado la Iglesia Universal en la voz y Magisterio de S.S. el Papa Juan Pablo II en múltiples oportunidades, así como la Iglesia latinoamericana en sus documentos de la III, IV y V Conferencias del Episcopado Latinoamericano, nos hacen ver la urgencia de fortalecer el primer anuncio de Cristo muerto y resucitado: “KERIGMA”, como una de las urgencias pastorales y a la vez reto para nuestra Iglesia.

En nuestra Iglesia debemos ofrecer a todos nuestros fieles un encuentro personal con Jesucristo, una experiencia religiosa profunda e intensa, un anuncio kerigmático y el testimonio personal de los evangelizadores que lleve a una conversión personal y a un cambio de vida íntegra (DA 226).

Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad (...) La Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza del mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos ... Se trata de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación (EN 18-19).

La nueva evangelización tiene como punto de partida la certeza de que en Cristo hay una “inescrutable riqueza” (Ef 3,8). Surge como respuesta a los problemas que presenta la realidad entre los que se destacan el divorcio entre fe y vida, el indiferentismo y el secularismo, el relativismo religioso, moral y ético, clamorosas situaciones de injusticia y desigualdad social, invasión de sectas y propuestas religiosas de distintos orígenes. El modelo pastoral misionero es la vía para dar respuesta a estos desafíos, y de suyo le corresponde a los procesos de maduración o educación de la fe el lugar primero, como pedagogía divina y eclesial, que por el anuncio salvífico o kerigma, suscita, sostiene, fortalece y madura la fe y la acción apostólica de los fieles según su estado. La acción pastoral debe tener su inspiración en el kerigma, pues no son pocos los casos fallidos a causa de una insuficiente experiencia kerigmática de los agentes o, bien, de una identidad discipular que sustente la eficaz acción misionera.

El encuentro personal con Jesucristo debe renovarse constantemente por el testimonio personal, el anuncio del kerigma, el cual no sólo es una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo. Sin el kerigma, los demás aspectos de este proceso están condenados a la esterilidad, sin corazones verdaderamente convertidos al Señor (DA 279, a).

Toda la Carta Colectiva del Episcopado Costarricense, *Es hora de una nueva evangelización*, está plasmada de esa misma perspectiva pastoral. La acción misionera es fruto de la madurez en la fe, cuya piedra angular es el anuncio salvífico constante (y ya no sólo “primer anuncio”) acogido continuamente como respuesta de fe.

El anuncio se fundamenta en el hecho de la presencia de Cristo Resucitado hoy en la Iglesia, y es el factor imprescindible del proceso de formación de discípulos y misioneros (DA 279).

Por otra parte, la catequesis no puede dar los frutos que de ella se esperan, sin que haya llegado a los catequizandos el anuncio del kerigma, donde han dado ya la primera adhesión a Jesucristo a quien desean conocer más por medio de la catequesis. Repetidas veces la catequesis queda como una buena semilla sin germinar, porque se ha dirigido a personas que no son tierra abonada porque les falta del kerigma que los

sitúa en un camino inicial de conversión a Jesucristo y a la Iglesia. De allí que es muy importante que éste preceda al mensaje de la catequesis para que se convierta toda ella en una animación kerigmática. Por eso, el DGC afirma que:

Sólo a partir de la conversión, y contando con la actitud interior de “el que crea”, la catequesis propiamente dicha podrá desarrollar su tarea específica de la educación de la fe (DGC 62).

En muy importante también que el anuncio del kerigma lo reciban los catequistas en su proceso de formación. El DGC da mucha importancia a la dimensión espiritual en la formación de los catequistas:

La formación cuidará, al mismo tiempo, que el ejercicio de la catequesis alimente y nutra la fe del catequista, haciéndole crecer como creyente. Por eso, la verdadera formación alimenta, ante todo, la espiritualidad del propio catequista, de modo que su acción brote, en verdad, del testimonio de su vida (DGC 239).

Para impulsar un modelo pastoral misionero se hace necesaria una animación kerigmática en toda la Provincia Eclesiástica de Costa Rica. El Departamento de Animación Kerigmática, por estar ubicado en el Centro Nacional de Catequesis podrá favorecer particularmente los procesos de la catequesis, momento prioritario en la evangelización (DGC 64).

II. NATURALEZA

La Sección de Animación Kerigmática es una instancia del Centro Nacional de Catequesis, encargado de motivar e incentivar los procesos de iniciación cristiana y el anuncio del kerigma en la pastoral de las diócesis, particularmente dentro de los procesos de catequesis y la formación de los catequistas.

III. FUNCIONES

- a. Concientiza en el seno de la Iglesia costarricense el valor del encuentro personal con Jesucristo vivo, como sólido fundamento de toda la vida y misión de la Iglesia.
- b. Vela porque en la Iglesia en Costa Rica se tome conciencia que más que un “primer y último anuncio de Cristo” (visión estática), el kerigma es el anuncio permanente y constante (visión dinámica y de proceso), del “paso” de Jesucristo (Muerte y Resurrección) en la maduración de la fe y el compromiso cristiano.
- c. Anima la acción pastoral mediante la investigación y la reflexión sobre los procesos de la iniciación cristiana y la animación del kerigma, divulgando sus resultados y suscitando diálogos pastorales intensos en los presbiterios y entre los agentes de pastoral en las diócesis.
- d. Colabora, desde su especificidad, con los propósitos de las Secciones y los Departamentos del CENACAT.
- e. Asesora la preparación y proclamación del kerigma en su primer momento y los siguientes, en la maduración y vivencia de la fe, dentro de procesos de iniciación cristiana para alejados o practicantes no suficientemente identificados o catequizados con el ser y quehacer de la Iglesia.

- f. Apoya la formación de los agentes de pastoral especializados en la animación del kerigma o, bien, ofrece a todos la experiencia y el conocimiento de ésta para un eficaz compromiso cristiano y la subsiguiente acción pastoral.
- g. Recopila las diversas modalidades de proclamación kerigmática en uso pastoral en las diócesis, para elaborar itinerarios comunes.
- h. Forma equipos de animación kerigmática a escala nacional y anima su creación a escala diocesana.
- i. Recopila los datos básicos y la literatura de los diversos movimientos, grupos apostólicos, escuelas evangelizadoras, asociaciones de fieles e iniciaciones cristianas de Costa Rica, para establecer los elementos comunes y reconocer los énfasis en el anuncio del kerigma.